



# VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Febrero 2021/Núm. 60

**PROPAGACIÓN DEL COVID-19  
¿QUIENES SON  
RESPONSABLES?**



# VENCEREMOS

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

## ÍNDICE

### EDITORIAL

### COYUNTURA

La propagación acelerada del virus y la incredulidad ante los hechos ¿Quiénes son los responsables? **Lenin Contreras**

La peste y el hambre: desempleo y salud familiar en tiempos de pandemia. **David Morán**

### NACIONAL

Las mentiras de la patronal sobre el outsourcing. **Lenin Contreras**

La ley de educación superior de la 4T, continuidad de la universidad neoliberal. **Hazel Romero**

### INTERNACIONAL

Pese al bloqueo criminal, Cuba socialista es humanidad. **Itzuri Cruz**

### ESPECIAL

La derecha y sus convenientes confusiones sobre el comunismo. **María Díaz**

---

# EDITORIAL

**E**l pasado jueves 4 de febrero la Organización Mundial del Comercio (OMC) rechazó la solicitud de más de 100 países, la mayoría de ellos subdesarrollados, de eliminar el monopolio sobre las patentes contra las vacunas. La solicitud de exención de propiedad intelectual para que la población de todos los países, pobres o ricos alcance la inoculación e inmunidad colectiva, se presentó desde octubre de 2020, sin que la OMC reparara seriamente en considerarlo.

No es una sorpresa que detrás de la decisión de la OMC se encuentren los intereses rapiñaros de las grandes farmacéuticas como Johnson & Johnson, Sanofi-GSK, Moderna, Pfizer-BioNTech y AstraZeneca, de incrementar sus utilidades y de los países ricos, donde se ubica las casas matrices de estas farmacéuticas, de acaparar la vacunas.

La propiedad intelectual sobre la patente ha permitido crear un déficit artificial en la oferta de vacunas y con ello, beneficiar al capital financiero a costa de la desgracia que supone la muerte de millones, sobre todo en los países pobres.

Como era de esperarse, la aparición de la vacuna solo profundizó las desigualdades en el mundo, ya que a la creación de entre 200 y 500 millones de nuevos pobres en el mundo (según OXFAM), se sumarán aquellos que no pueden acceder a la inmunización debido al carácter privado de la vacuna.

La pandemia muestra, por enésima ocasión, que toda la retórica liberal capitalista propagada por medios de comunicación (manipulación) de cooperación internacional, solidaridad, igualdad, desarrollo son mentira, y que lo único que interesa es el beneficio del capital. La privatización de la vacuna no solo expone que ante la disyuntiva la ganancia o la vida, el capital siempre optará por la ganancia.

Hoy ante la propiedad privada de la vacuna se requiere su socialización.

En contra partida tenemos los esfuerzos de la Cuba socialista, único país "pobre", que, pese a 60 años de bloqueo, tiene cuatro proyectos de vacunas; con la más avanzada, la SOBERANA 2, en fase tres, se planea producir 100 millones de dosis que seguramente, al igual que las brigadas Henry Reeve, salvarán millones de vidas de los países pobres. ¡Ejemplo heroico de los logros de la revolución cubana y del legado del comandante Fidel Castro!

\*\*\*

Una de las causas de la aceleración de la pandemia es que la patronal no respeta las condiciones mínimas de sanidad que la contrarrestarían. En la planta de automotriz de General Motors o en maquiladoras como Lear, Regal, Electrolux, Electrocomponentes de México, Foxconn o Toro Company, se han registrado muertes de trabajadores y trabajadoras por Covid, y sin embargo se han negado a garantizar condiciones de salud para el personal.

La propagación del virus se agrava por la situación de desocupación, subocupación y flexibilización laboral en que se encuentran 30 millones de trabajadores y trabajadoras que viven al día, por lo que salir a la calle es inevitable ante la ausencia o insuficiencia de apoyos.

¡La clase trabajadora mueve a México y es la que está muriendo a causa del Covid! ¡Es urgente un impuesto a las grandes fortunas para garantizar un salario mínimo universal a los trabajadores y trabajadoras del país! ¡Vacunación para los trabajadores y trabajadoras de las actividades económicas esenciales! ¡Si somos esenciales, somos de la primera línea! ¡Nuestras vidas valen más que sus ganancias! ★

## LA PROPAGACIÓN ACELERADA DEL VIRUS Y LA INCREDELIDAD ANTE LOS HECHOS ¿QUIÉNES SON LOS RESPONSABLES?

Lenin Contreras

**E**stamos en el peor momento de la pandemia: más de 150 mil defunciones a causa del virus, a nivel nacional el 70 por ciento de las camas Covid están ocupadas. Existen estados donde los contagios desbordaron o están a punto de desbordar los hospitales. La Ciudad de México, Guanajuato y el Estado de México, superan peligrosamente el 80 por ciento de la ocupación hospitalaria.

Tanto autoridades como medios y comentaristas apelan a la falta de responsabilidad individual (que puede ir desde la falta de cuidados hasta la incredulidad ante el virus), como una de las principales causas de la propagación acelerada y letalidad de la pandemia. Porque, como denuncia el crítico literario brasileño Tiago Ferro, "hasta cuando morimos nos culpan de nuestra muerte".

La realidad es más complicada y escapa al simplismo del sentido común. La explicación de la acelerada propagación y su consiguiente tasa de letalidad es multifactorial. Desde los circuitos de suministros y cadenas de valorización del capital, hasta la difícil asimilación/significación social del conocimiento científico sobre el virus, pasando por la gestión gubernamental de la crisis sanitaria, la debilidad del sistema de salud o la estructura del mercado laboral, todos estos son factores explicativos de la rápida expansión del Covid.

Sabemos que, como lo señala Jonh Bellamy Foster, un estudio etiológico de la enfermedad ha demostrado que el SARS-COV-2, al igual que la propagación de diversos patógenos como el MERS, la gripe aviar, fiebre porcina, SARS, entre otros, están íntimamente vinculados con la ganadería industrial, la deforestación por la extensión de la agricultura capitalista y la introducción al mercado alimenticio de animales exóticos.

También es verdad que el virus encontró poblaciones huésped mortalmente susceptibles, debido a que la ingesta de alimentos altamente procesados provenientes de la industria alimenticia capitalista causa enfermedades como la diabetes, hipertensión, cáncer o el tabaquismo. Y que la privatización de los servicios de salud y la industria farmacéutica en beneficio del capital imposibilita la atención médica necesaria para atender o curar a los enfermos.

O que la construcción de un mercado laboral caracterizado por la informalidad (27 millones), desocupación (10 millones), subocupación (9 millones) y flexibilización (5 millones de subcontratados, uberizados y en teletrabajo) obliga a la gran mayoría de la clase trabajadora a salir a laborar para sobrellevar la vida día a día. Además, la escasez de empleos le otorga a la patronal el poder sobre la masa de fuerza de trabajo para obligarlos a que asistan a los centros laborales, incluso en actividades no esenciales y sin respetar las condiciones mínimas de sanidad que contrarrestarían la propagación de la pandemia (como la sana distancia, proporcionar cubrebocas, caretas, etc.).

Pero existen algunos factores adicionales de corte más subjetivo.

### La incredulidad ante los hechos

No es un secreto que miles de personas han mostrado una gran incredulidad ante la pandemia. Esta posición ha sido propagada por youtuberos, influencers, cantantes y empresarios, todos ellos nulamente calificados para hablar sobre fenómenos epidemiológicos. Salinas Pliego, empresario favorito de la 4T, ha subestimado los efectos mortales del Covid, señalando que "el Covid es solo una gripita"; Elon Musk, el magnate dueño de Tesla, reiteradamente expresa sospechas sobre la veracidad y necesidad de las pruebas.

Media docena de cantantes se han unido al movimiento antivacunas. Empresarios se han opuesto a las medidas de confinamiento; algunos más señalan que los "encierros" por Covid violan las libertades individuales y que, sumado a la utilización del cubrebocas, no es más que un intento de control de la población para instaurar un Estado de excepción o totalitario.

Es cuestionable que las personas guíen sus juicios sobre el Covid por lo que dicen cantantes, empresarios y otros. Pero lo que está detrás de todo el bagaje de suspicacias conspiranoicas son dos expresiones diferentes de una misma matriz ideológica. Primero, la ausencia social de un juicio racional fundado en una concepción y apreciación científica del mundo. Segundo, el resultado de la exacerbación de los valores del individualismo liberal propagados hasta el asco por los órganos culturales hegemónicos del neoliberalismo.

Aunque no es exclusivo, la escuela neoliberal es uno de los principales factores que ha castigado la enseñanza y popularización de la ciencia. El oscurantismo pedagógico ha sido el fundamento de las reformas educativas de 1992, 1993, 2013 y 2019. El currículum oculto expresado en el paulatino abandono de la ciencia en la escuela ha formado en la población un sentido común ajeno a los juicios científicos, en otras palabras, la escuela no ha contribuido a que la ciencia se arraigue y tenga validez a la hora de enjuiciar la realidad. A cambio, la escuela neoliberal promueve todo el ideario liberal proveniente de

las disciplinas administrativas y agencia de recursos humanos, como el emprendurismo, la excelencia, la inteligencia emocional, el coaching, y las habilidades digitales.

La incredulidad social y los delirios conspiranoicos también son cultivados por la histórica manipulación de los medios y la falta de confianza de millones de personas en las instituciones gubernamentales. Como diría el lingüista norteamericano Noam Chomsky, "las mentiras de los medios y la desilusión con las estructuras institucionales ha conducido a un punto donde la gente ya no cree en los hechos". Y en estos momentos la gente no cree en el hecho de que la pandemia existe y es letal.

Por su parte, el capitalismo del desastre, llamado así por Naomi Klein, permite que las grandes corporaciones transnacionales obtengan multimillonarias ganancias derivado de hacer negocios con la pandemia exhibiendo a una elite capaz de hacer cualquier cosa para ampliar sus fortunas. ¿Qué respuesta se espera de una trabajadora que observa como pese a que ella es incapaz de pagar una hospitalización para un familiar enfermo, las grandes farmacéuticas (Moderna, Pfizer, AztraZeneca) o empresas de tecnología y telecomunicación (Uber, Zoom, Amazon, Tesla) incrementan obscenamente sus utilidades?

La ausencia social de un juicio racional y científico contribuye a la incredulidad ante los hechos, ante la pandemia y ante las medidas de prevención, y, por otro lado, motivan la propagación de creencias falsas y sin fundamento. La incredulidad ante el Covid es una de las consecuencias, la aceptación de creencias conspiranoicas es la otra.

"No somos responsables de las enfermedades mentales que las instituciones de gobierno y la gente que está en los puestos de poder han infringido a nuestro pueblo", estas poderosas palabras fueron las pronunciadas por Tamika Mallory, activista del movimiento "Las Vidas Negras Importan", durante protestas en Minnesota, Estados Unidos, en marzo de 2020, como respuestas ante la campaña de criminalización de las protestas radicales contra el asesinato del ciudadano afroamericano George Floyd.



Es verdad, no somos responsables de que durante años la industria cultural, los medios o la escuela neoliberal hayan cultivado el virus de la ignorancia y la frivolidad en el sentido común del pueblo, hayan construido una subjetividad colectiva que no cree lo que ve. La conciencia colectiva de los fenómenos se crea socialmente, no a voluntad del individuo, como diría Carlos Marx, "no es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia".

La ignorancia, prejuicios, falsas creencias propagadas premeditadamente en las masas populares para hacerlas más débiles y subordinadas, son hoy, evidentemente, uno de los principales factores que dinamizan la acelerada propagación del virus.

No somos responsables. Reducir a la responsabilidad individual la propagación del virus y la crisis del sistema hospitalario es un intento del capitalismo de socializar la culpa y privatizar las utilidades. No asumimos que en la suma de nuestros actos individuales se encuentre la raíz de la tragedia nacional. ★

## LA PESTE Y EL HAMBRE: DESEMPLEO Y SALUD FAMILIAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

David Moran

La pandemia por COVID-19 es un problema multidimensional como lo ha sido el modelo económico neoliberal y el capitalismo que ha incrementado las tasas de explotación y la pauperización de la clase trabajadora a la que imposibilita acceder a una vida digna a la vez que profundiza en las crisis estructurales de forma cíclica. Lo anterior junto con la aplicación de las medidas de confinamiento en nuestro país desde el mes de marzo, ha representado un desastre para la vida de millones de trabajadores y sus familias. Dicho en otras palabras, la salud pública una complejidad tal que requerirá de un trabajo de muy largo alcance que implica a la economía, la política y el control de enfermedades crónicas como a continuación se enuncia.

En nuestro país 50 millones de personas viven en la pobreza (CONEVAL, 2018), de las cuales se ha estimado para este año un aumento 11 puntos porcentuales en pobreza extrema (un total de 15.5%) y de 5 puntos en desempleo (de 8.1 a 13.5%) durante el 2020 (Laurel, 2020). Además 20 millones de mexicanos con falta de acceso a los servicios de salud (CONEVAL, 2018), que implica una ausencia o mal tratamiento y seguimiento médico de enfermedades preexistentes y de nueva aparición; la falta o disminución de acceso a la canasta y servicios básicos (12 millones de mexicanos carecen de acceso al agua potable), así como una desestabilización en los mecanismos de adaptación a nivel biológico en

cada individuo, es decir, un aumento en la carga y cronicidad del estrés. Esto aunado a la conversión hospitalaria y la concentración de buena parte del personal de salud para atención de pacientes COVID-19 han sido elementos que explican, por ejemplo, que haya existido un 55% de aumento de mortalidad por enfermedades agudas y crónicas entre los meses de marzo y junio, según lo expresado por el Centro Nacional de Programas Preventivos y Control de Enfermedades (Cenaprece) (Laurel, 2020).

Friedrich Engels, del cual celebramos 200 años de su aniversario y aporte al conocimiento de la humanidad, escribió en 1876 que el trabajo es mucho más que al aporte de riqueza, es además “la condición básica y fundamental de toda la vida humana. Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al ser humano”. En este mismo sentido trabajos en el campo de la medicina han estimado el impacto que tiene el trabajo como proveedor de recursos materiales y de bienestar psicosocial a través de la actividad física y mental, el contacto social, la autoestima y la estructuración del tiempo (Creed P & Bartrum D, 2006). Por otro lado la falta de empleo incrementa el estrés, como ya se ha dicho, y con ello la frecuencia de desórdenes en el estado de ánimo (Johadas), comportamientos autodestructivos y adicciones, así como autolesiones y un incremento en la frecuencia de enfermedad coronaria (infartos cardiacos) (Chiara Ardito, 2016), e incremento de la susceptibilidad a otras enfermedades por un estado de inflamación crónica subyacente (Danese A, McEwen BS, 2012, Albamonte L. 2017).

Además el presente contexto ha trastocado de forma evidente el funcionamiento a nivel familiar. Se estima un notorio aumento de la violencia doméstica ya que las llamadas al 911 para dicho tema superaron las 26 mil en marzo, mes en el que inició el estado de confinamiento en nuestro país (Periódico La Jornada, 25 de abril de 2020), superando con ello las 21, 678 totales del año 2019, con un aumento del 60% de violencia en contra de las mujeres, como lo dio a conocer Juliette Bonnafé, integrante del equipo de ONU Mujeres en México en julio pasado. En este mismo nivel se puede estimar un aumento de los denominados Eventos Adversos de la Infancia (EAI), que son eventos de la etapa infantil variables en su severidad, entre los cuales no solo están las injurias como el abuso sexual o físico como se ha concebido anteriormente el maltrato a los infantes, también es presenciar el maltrato hacia la madre, el no contar con suficiente comida y la existencia de adicciones dentro del núcleo familiar. Dichos eventos representan más que una agresión limitada a un periodo, son una cicatriz en el organismo de la persona que los padece pues les vuelve más proclives a presentar distintas enfermedades cardiovasculares, metabólicas e inmunológicas, y a perpetuar el ciclo del abuso y los

comportamientos destructivos.

El 22 de diciembre se dio a conocer en el diario La Jornada que nivel nacional hay una ocupación hospitalaria del 46 por ciento, con niveles altos de ocupación en la Ciudad de México con 85 por ciento, y el estado de México con 78 por ciento, con una letalidad alta en la población general (entre un 9 y 12%, según datos aportados por la UNAM) y con más muertos dentro del personal de salud en un solo país (1,320 de 7 mil a nivel mundial según un comunicado de Amnistía Internacional en su sitio de internet [www.amnistia.org.mx](http://www.amnistia.org.mx), el 3 de septiembre). En este sentido, es de especial interés realizar una comparativa con los padecimientos del año pasado con lo reportado por la Secretaría de Salud el pasado 21 de diciembre. Resulta que la enfermedad por SARS-Cov-2 ha rebasado el número de muertes por Diabetes Mellitus (DM2) (CIE-10: E10-E14) reportadas en nuestro país en el 2019; 102 mil de DM2 en ese año vs. 113 mil por COVID-19 confirmado con prueba positiva (CIE-10: U07.1 COVID-19), es importante señalarlo ya que la DM2 solo era superada en cuanto a número de defunciones por las enfermedades del corazón (CIE-10: I00-I13, I20-I45, I47-I51) y junto con los tumores malignos representaron las tres principales causa de muerte en 2019 en México.

Aunque el reporte del total de defunciones por padecimiento aún no se ha dado a conocer, la letalidad de la infección por SARS-Cov-2 aunado a un contexto de alta tasa de enfermedades degenerativas, como la obesidad (con una prevalencia de 72.5% en la población de 20 años o más) que es un padecimiento ligado a complicaciones metabólicas, cardiovasculares y es un indicador de riesgo para los pacientes con COVID-19 en México, además de los altos índices de marginación recuerda a la etapa de peste y hambre enunciado en el concepto de transición epidemiológica de Abdel Omran en 1971. ★



# NACIONAL

## LAS MENTIRAS DE LA PATRONAL SOBRE EL OUTSOURCING Lenin Contreras

En meses pasados el presidente AMLO presentó su iniciativa de reforma a la Ley Federal del Trabajo para regular/eliminar la figura del outsourcing incorporada en 2012 en los artículos 15-A, 15-B, 15-C y 15-D de la LFT, justo al final del sexenio del expresidente Felipe Calderón.

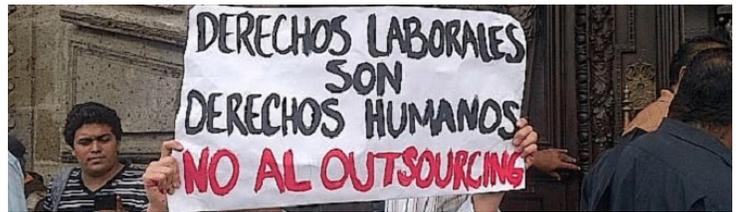
Ante la propuesta, la patronal del país y sus medios de propaganda, como el portal Forbes, apologetas de la explotación capitalista, han impulsado una campaña de mentiras, miedo y chantaje con argumentos que bien podríamos caracterizar como ridículos.

El 8 de diciembre Forbes publicó un artículo con el titular "Fin del outsourcing llevará a México al tercer mundo' laboral". Sí, así de amenazante, al tercer mundo, como si la clase trabajadora en México cobrara su salario en dólares o euros. Un día después, el 9 de diciembre, American Society of Mexico, la agrupación de empresas estadounidenses con operaciones en México, -los explotadores gringos en el país-, señalaron que eliminar el outsourcing iría contra el T-MEC y que espantaría las inversiones.

Las bravatas de la patronal no se detienen ahí. Los organismos como la Coparmex, Canacindra, CCE y otros grupos empresariales amenazan señalando que la eliminación del outsourcing dejará, según palabras del portal Forbes, "una serie de daños a la economía mexicana, que trata de dejar atrás la mayor contracción económica desde 1929", aunque esto ya pasó en 2020 por la crisis derivada del Covid.

Además, enumeran 10 posibles daños, aunque solo son cinco en realidad: 1) Se perderán más de 5 millones de empleos; 2) las empresas de Europa, Asia y Estados Unidos cancelarán inversiones; 3) generará un impacto político-electoral en las elecciones de junio; 4) outsourcing se convierte en una herramienta para hacerle frente a la crisis provocada por la pandemia de Covid-19 y; 5) le restará competitividad a Norteamérica como región económica.

Aunque hay más consignas propagadas, éstas son las fundamentales y cada palabra es una mentira. Primero. Desde la aprobación de la subcontratación en 2012, el outsourcing no contribuyó a la generación real de más empleos, tampoco a combatir la subocupación, que alcanza los 10 millones, o la informalidad cuya cifra récord es de 30 millones. Lo que sí creció con el outsourcing exorbitantemente fueron los trabajos mal pagados y precarios. Los empleos con ingresos menores a



un salario mínimo pasaron de 6 millones 7 mil a más de 10 millones. Los trabajos con salarios mínimos entre 1 y 2, incrementaron de 11 millones 4 mil a 17 millones 500 mil. En contra parte los salarios con ingresos superiores a dos salarios disminuyeron.

Sobre la cancelación de la inversión, una breve revisión sobre los indicadores de inversión en el país (<https://www.inegi.org.mx/temas/ifb/>) mostraría que ésta se ha deteriorado desde 2015, y está más relacionado a la recesión capitalista mundial derivado de las bajas tasas de rentabilidad de las inversiones que con tora cosa. Los trabajos de Michael Roberts o Michel Husson lo ilustran contundentemente.

Omitiremos el tema electoral porque claramente es una especie de chantaje. Está claro que la combinación entre pandemia y outsourcing fue nociva para la clase trabajadora, la estabilidad laboral y la creación de empleos. La patronal olvida que, ante la pandemia, debido al Gran Confinamiento del 2020, de forma indolente despidieron a más de 1 millón de trabajadores y trabajadoras, y al final del año 14 mil empresas dejaron sin empleo a 200 mil trabajadores para no pagarles el aguinaldo, la mayor parte de ellos bajo el régimen de subcontratación.

Sobre la pérdida de competitividad de la región de Norteamérica, es evidente que la legalización del outsourcing en México no ha contribuido a contrarrestarla. Desde hace varios años, la región Asia-Pacífico ha incrementado su papel en la economía mundial al grado que China o Vietnam crecieron pese a la pandemia. China superó en 2020 a Estados Unidos como principal receptor de Inversión Extranjera Directa.

Las mentiras de la patronal esconden un punto tan sencillo como evidente. La subcontratación les ha generado millones de utilidades extras derivado del pago de salarios precarios, la evasión de derechos laborales y fiscales o la evasión de pagos al IMSS e Infonavit.

Empresas como BBVA (antiguo Bancomer) o Wall-Mart México, dos de las empresas extranjeras más grandes que operan en el país, se han beneficiado por medio de delegar la responsabilidad de contratar sus plantillas laborales a terceros como a la Asociación Mexicana de Empresas de Capital Humano o GINgroup (con más de 180 mil trabajadores subcontratados).

La patronal seguirá con su campaña de mentiras, nuestra labor es luchar por los derechos de la clase trabajadora y por tanto por la eliminación de la nefasta figura del outsourcing.★

---

# LA LEY DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA 4T, CONTINUIDAD DE LA UNIVERSIDAD NEOLIBERAL

## Hazel Romero

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en el año de 2019 emitió 12 recomendaciones a México para modificar su sistema de educación superior. En el documento que lleva por título: El futuro de la Educación en México; promoviendo calidad y equidad, se encuentran contenidos que ahora conforman la iniciativa de la Ley General de Educación Superior.

La decisión de Esteban Moctezuma, ex Secretario de Educación Pública, de implementar esta nueva propuesta educativa, refleja la continuidad de las políticas capitalistas neoliberales. Nuevamente la OCDE ha logrado intervenir en la política educativa del país bajo el discurso de mejorar la calidad en la educación, sólo que ahora en el terreno de la educación superior. La Ley General de Educación Superior (LGES), homologa la creación de un organismo autónomo que tiene el objetivo de evaluar al sistema nacional de educación superior y tiene la facultad de emitir los programas de estudio, contenidos y estrategias para todas las instituciones de educación superior (IES), esto es universidades públicas y privadas, tecnológicas, normales e instituciones de formación de docentes.

Sin embargo, quienes van a conformar ese organismo nacional son los mismos que han golpeado la gratuidad en la educación; que han recortado los presupuestos de las universidades públicas; que han intentado erradicar la organización sindical real del profesorado y de las y los trabajadores de la educación; que atentan en contra de los derechos que han sido producto de la lucha social como los contratos colectivos y las prestaciones de las y los docentes; que han cerrado carreras afines a las humanidades o ciencias sociales; que han recortado la matrícula de las normales; que han malversado recursos de las IES, a saber, son los rectores, gobernadores, empresarios y representantes de la Secretaría de Educación Superior, quienes van a tener el poder mayoritario del sistema de educación superior. En consecuencia, lo que hace esta ley es legitimar las prácticas de aquellos actores que han desmantelado el sistema público de educación superior. Además, una particularidad de la LGES es que le abre las puertas a la inversión de las empresas al interior de las universidades públicas. En suma, la Ley General de Educación Superior es una iniciativa neocolonial que obedece a la hegemonía capitalista y que tiene como principales efectos la homogeneización, estandarización y privatización de la educación superior.

Los artículos en los que podemos encontrar el carácter neoliberal de esta ley son los siguientes:

En el **artículo 4** establece la obligatoriedad de la educación superior. Sin embargo, esta supuesta obligatoriedad está condicionada a los requisitos que establezcan las distintas IES. Así pues, para ingresar a la educación superior va a seguir siendo necesario, por ejemplo, pagar cuotas, realizar exámenes o cumplir con un determinado promedio. De esta manera, vemos cómo los mecanismos de exclusión de la educación superior siguen estando presentes. Con esta ley no existen condiciones para garantizar el acceso total a la educación; sigue siendo un privilegio de unos cuantos.

En el **artículo 28** encontramos la nueva configuración de la educación superior o la homogeneización de las instituciones. El Sistema Nacional de Educación Superior ahora estará integrado por los subsistemas universitario, tecnológico y de escuelas normales y formación docente, en sus diferentes modalidades y sin diferenciar las instituciones públicas y privadas.

El **artículo 32** otorga la rectoría de la educación normal e instituciones de formación docente a la secretaría, lo cual promueve el centralismo educativo y garantiza el control de la educación normal.

El **artículo 34** estipula la creación del Consejo Nacional de Autoridades de Educación Normal. Este nuevo organismo va a ser el centro de la toma de decisiones en torno a la educación normal e instituciones de formación docente. Representantes de la SEP y los encargados de las distintas escuelas de formación docente van a conformar el consejo y tendrán la facultad de establecer los programas y las estrategias a seguir en cada normal y demás instituciones de formación docente. El problema de este modelo es que quienes van a tener voz y voto del qué hacer con estas IES, son los mismos que han estado promoviendo el recorte de matrícula, de presupuesto o de recursos. Los mismos que no resuelven el problema de los egresados y la asignación de plazas. Y aun cuando se diga que se van a realizar consultas a las bases estudiantiles sobre las distintas decisiones del consejo, esto no garantiza la participación real de las y los estudiantes o del profesorado. Las consultas son una simulación ya que no son estos últimos los que están deliberando sobre las rutas de trabajo a seguir.

El **artículo 52** establece la creación del Consejo Nacional para la Coordinación de la Educación Superior, el cual será el organismo encargado de controlar el sistema de educación superior.

El Consejo Nacional para la Coordinación de la Educación Superior estará conformado por:

I. La persona titular de la SEP, quien se encargará de su coordinación.

II. La persona titular de la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP.

III. La persona titular del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

IV. Las autoridades locales en materia de educación superior.

V. Las personas titulares de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Pedagógica Nacional y del Tecnológico Nacional de México.

VI. Tres personas titulares de Instituciones públicas y particulares de educación superior en representación de cada subsistema de educación superior, por cada una de las seis regiones geográficas.

VII. Siete personas en representación de asociaciones nacionales de las universidades e instituciones de educación superior públicas y particulares que, de manera individual, representen la matrícula más numerosa en el país.

VIII. Tres personas del personal académico en representación de cada subsistema de educación superior.

IX. Tres estudiantes en representación de cada subsistema de educación superior.

El Consejo Nacional para la Coordinación de la Educación Superior contará con un secretariado conjunto para la implementación y asignación de acuerdos y tareas, el cual estará conformado por los integrantes de aquel.

Cabe mencionar que en este espacio “deliberativo” existe una notoria diferencia entre los representantes de las universidades públicas y privadas, debido a que estas últimas superan el número de las instituciones públicas. Aproximadamente, a nivel nacional se estima que de las 5 mil 163 escuelas de educación superior, el 60% son instituciones privadas. Lo cual le otorga una mayor representatividad y poder al sector privado dentro de la toma de decisiones del consejo. En consecuencia, quienes van a dictar la pauta a seguir en el sistema de educación superior del país son aquellos actores que se han beneficiado de la lógica mercantilista de la educación; aquellos que han visto a la educación como una buena inversión.

El esquema del consejo nacional va a tener una réplica en cada Estado, ya que cada entidad federativa contará con una Comisión Estatal para la Planeación de la Educación.

La comisión Estatal estará conformada, al menos, por un representante de cada uno de los subsistemas de educación superior de la entidad, tanto de instituciones públicas como particulares, un representante de la autoridad federal y local.

En cada organismo Estatal se podrán establecer estrategias y propuestas para modificar los planes y programas de estudio de las IES, así como nuevas modalidades de estudio. Asimismo, cerrar o abrir nuevas

carreras y crear nuevas instituciones públicas. Pero como lo importante para la visión hegemónica es formar capital humano altamente productivo no es difícil prever que las carreras que fomentan el pensamiento crítico, las artes y las humanidades, serán vistas como lastres.

El **artículo 58** define que se creará un sistema de evaluación y acreditación de la educación superior. Tanto el gremio docente, como las instituciones serán sometidos a constantes evaluaciones con el supuesto de mejorar la calidad y lograr el máximo logro de aprendizaje, pero lo que en realidad hacen estas mismas es estandarizar y controlar al sistema educativo superior.

El **artículo 67** permite la intromisión de las empresas a las universidades públicas debido a que los bienes y servicios de las universidades estarán exentos de pagar impuestos federales, lo cual atraerá los convenios con el sector privado, ya que quienes convengan o establezcan contrato con las universidades también estarán exentos de realizar cualquier tipo de pago. Esto es un negocio redondo.

La idea de que las universidades deben autofinanciarse le resta la responsabilidad del Estado de hacerse cargo y cubrir con los gastos de la educación del país.

Así pues, la propuesta de Ley de Educación Superior de la 4T es una continuidad de la aplicación de mecanismos neoliberales en la educación del país. Su contenido no es en absoluto una solución a los problemas de las IES. La única forma de remediar todos estos males es la organización desde las bases estudiantiles y de las y los trabajadores de educación superior. ★

## INTERNACIONAL

### PESE AL BLOQUEO CRIMINAL, CUBA SOCIALISTA ES HUMANIDAD

Itzuri Cruz

La isla de Cuba está desarrollando 4 posibles vacunas contra el COVID-19, dichas vacunas están siendo fabricadas para controlar también las nuevas cepas del virus. Soberana 01, Soberana 02, Mambisa y Abdala, son los nombres de las vacunas que están en experimentación. La más avanzada es Soberana 02, la cual está en la fase II, muy próxima a pasar al siguiente nivel con buenos resultados.

El bloqueo económico a Cuba, orquestado hace ya 59 años por Estados Unidos, ha imposibilitado obtener material, aparatos, equipos y tecnología suficiente para que la investigación sea más rápida, se completen las fases y las vacunas sean producidas en masa para su venta al mundo.

Hasta hace poco sólo las grandes farmacéuticas como

---

Pfizer-BioNTech de Estados Unidos y Astra Zeneca de Reino Unido, habían tenido la aprobación de la Organización Mundial de la Salud para la comercialización del producto, pero no son las únicas. En noviembre de 2020 la OMS aprobó la Soberana 02 en su lista de medicamentos para erradicar el virus, reconociendo la labor del Instituto Finlay en Cuba, cuyos resultados muchos no creían por ser “demasiado bueno para ser verdad”.

La isla caribeña ha podido apuntalar las investigaciones a nivel mundial en la búsqueda de la cura. Por si lo anterior fuera poco, el gobierno socialista tiene en su portal de internet todas las investigaciones de forma gratuita como una forma de socializar los avances científicos para cuidar la salud y la vida.

Cuba fabrica más del 60% de las vacunas para sus campañas de inmunización. Muy posiblemente aplique la vacuna contra el COVID-19 a la totalidad de su población durante el primer semestre del presente año 2021.

Países como Australia, Brasil, Italia, Libia, China o Namibia han cooperado desde las ONG's y proyectos de gobierno a las instancias de biotecnología cubanas, esto para que puedan completar la fase II y III de sus cuatro vacunas candidatas. Incluso, debido a la bajísima tasa de contagios en Cuba, Irán se ofreció a poner en práctica el desarrollo de la fase III de Soberana 02, vacunando a miles de personas contra el COVID-19, por su parte, Suiza que ya tenía trato con Astra Zeneca, renunció a su vacuna por falta de información y decidió apoyar a Soberana 02 por su probada eficiencia.

Cuba, es la prueba más admirable y cercana, de lo que un gobierno libre, soberano, socialista, del pueblo y para el pueblo, puede hacer. A pesar del bloqueo, Cuba ha buscado cooperar con otros países para enviar médicos, medicina y vacunas.

En estos momentos de crisis es cuando más claramente podemos apreciar el carácter inhumano del capitalismo. Las grandes farmacéuticas usan sus vacunas para comercializarlas con aquellos países que tienen los recursos suficientes para adquirirlas, no les interesa que en los países pobres sigan muriendo miles o millones de personas. La salud, dentro del capitalismo en su fase neoliberal, es sólo otro privilegio de quienes pueden pagar por ella. Por eso las hazañas del pueblo cubano son imprescindibles para vislumbrar la construcción de una nueva sociedad, en donde la salud sea un servicio completamente gratuito y popular. Las lecciones del Comandante en Jefe Fidel sobre la ponderación del desarrollo de la medicina en vez de la guerra son los pilares que ahora sostiene el avanzado sistema de salud de la isla caribeña. ★

---

## ESPECIAL

### LA DERECHA Y SUS CONVENIENTES CONFUSIONES SOBRE EL COMUNISMO

María Díaz

**E**n las manifestaciones y el asalto al Capitolio por seguidores de Donald Trump ocurrido el pasado 7 de enero aparecieron dos carteles que ilustran no solo el ascenso de los grupos conservadores, racistas y reaccionarios en el escenario político de Estados Unidos, sino también la matriz ideológica que los cohesiona.

En el primero, aparecía la imagen de Trump como “Corazón valiente” (brave heart) portando en la mano izquierda la cabeza de Carlos Marx y en la derecha una espada bajo el grito de guerra: freedom (libertad). Otro cartel, contenía un montaje fotográfico del cuerpo de José Stalin al que sobreponían la cabeza de Joe Biden. Ambos casos tenían un objetivo concreto: denunciar/asociar la figura de Biden con el comunismo.

Hay que recordar que en noviembre pasado el equipo de campaña del expresidente Donald Trump acusó al Partido Demócrata de realizar un fraude electoral financiado, en parte, por dinero comunista. Esto no representó ni por mucho el inicio. En octubre de 2020, el mismo Trump señaló a Joe Biden de comunista y desde 2015 hacía lo propio con Bernie Sanders.

Aunque estos mensajes podrían ser catalogados como un mal chiste o creencias claramente desatinadas, se han convertido en el lugar común en grupos o intelectuales liberales y de ultraderecha, no solo en Estados Unidos, también en Latinoamérica.

Algunos “intelectuales”, militantes, opinólogos o grupos de derecha en América Latina -como FRENA en México-, acusan a AMLO o a Alberto Fernández de comunistas. En días pasados el dirigente empresarial, Gustavo de Hoyos, lanzó el mismo adjetivo al gobernador de Baja California, Jaime Bonilla, para advertir de ciertas tendencias totalitarias contra la propiedad.

Un análisis, ni siquiera muy riguroso, demostraría que es un gran disparate insinuar que Biden, Sanders, AMLO o Alberto Fernández son simpatizantes o militantes del comunismo. Sin embargo, pese a lo caricaturesco de la analogía, el adjetivo cobra fuerza como recurso de las fuerzas de derecha para marcar a sus adversarios.

¿Cómo puede la derecha continental usar el mismo adjetivo para etiquetar a personas tan disímiles sin siquiera ruborizarse un poco? La respuesta está relacionada a la adopción del individualismo liberal, la propiedad y la libertad de mercado como valores máximos de la derecha y su intento por consolidarla dentro del sentido común.

Según Atilio Boron, en su libro *El hechicero de la tribu: Mario Vargas Llosa y el liberalismo en América Latina*, la ideología neoliberal sostiene que toda tentativa del Estado de intervenir en los asuntos económicos desemboca en formas de totalitarismo: fascismo o comunismo, y en algunos casos incluso en keynesianismo (socialdemocracia).

En este sentido, los ideólogos neoliberales, como Milton Friedman en su *Libertad de elegir* publicado en 1980, o Friedrich Hayek en su libro *Camino a la servidumbre* de 1944, lanzaron una ecuación a los cuatro vientos a manera de propaganda, simple pero fácil de asimilar: Estado = totalitarismo = comunismo, y todo esto representa una amenaza a la libertad individual, a la propiedad y al mercado.

Las ideas por si mismas no se imponen, son las fuerzas sociales quienes las imponen. La derecha utilizó todo un conjunto de aparatos culturales e intelectuales para arraigar en el sentido común en la población todo el ideario liberal y neoliberal. Décadas de propaganda del imperialismo mediante la financiación de editoriales, intelectuales, periodistas, foros culturales, académicos, universidades, libros, medios de comunicación, etc. han dado como resultado que los disparates de asociar Estado con totalitarismo cobren aparentemente coherencia en algunos sectores de la población, como en los simpatizantes del expresidente Trump.

Pero más allá de la aparente confusión de los sectores de derecha es muy conveniente para la elite económica - que no sobra decirlo se ha beneficiado obesamente con los programas de ajuste estructural, las privatizaciones y tratados de libre comercio- asociar cualquier forma de Estado con el totalitarismo, ya que en contrapartida se intentan vincular los ideales de libertad y democracia con neoliberalismo.

Esta conveniente confusión de la ultraderecha permite desacreditar todo programa político y social que garantice

derechos a los trabajadores o sectores populares, migrantes, comunidades afroamericanas, mujeres o todos aquellos que por su condición de clase, género o nacionalidad sufran procesos estructurales de marginación social. Y, en contra partida, legitimar las políticas de saqueo y lucro a costa de los derechos sociales u otrora propiedad estatal y social.

El mismo Atilio Boron, en el libro referido, señala que la clase dominante en el capitalismo ha intentado mostrarse como portadora de los valores democráticos y libertarios mediante una dictadura mediática que considera que toda forma de colectivismo, estatismo o populismo cuenta con la misma matriz ideológica del totalitarismo. Lo irónico, escribe el autor de *El hechicero de la tribu*, es que la tradición del pensamiento democrática no se encuentra en los teóricos del liberalismo, y que a la derecha no le interesa la democracia, sino gobernar ella, y cuando no gobierna, conspira o impulsa golpes de Estado para hacerse del gobierno.

Por desfortuna, la industria cultural de la derecha y ultraderecha neoliberal logró un triunfo importante en el terreno de las ideas. Desde la década de los 90 se han popularizado las ideas de propiedad, libertad individual y mercado como baluartes sociales. Pero también es verdad que la crisis del capitalismo, y particularmente la crisis sanitaria, han desfondado la poca base material que el liberalismo podría usar como ejemplo.

Finalizamos señalando que la pandemia demostró dos cosas, primero, que las promesas de la sociedad neoliberal son mentira y que si las clases populares pretendemos mantener un poco de dignidad requerimos destruirla. Segundo, el comunismo sigue siendo un fantasma que recorre el mundo, parafraseando a Marx y Engels podemos decir que el comunismo está reconocido como una fuerza y nuevamente ha llegado el momento de que los comunistas exponamos a la faz del mundo nuestras ideas, tendencias y aspiraciones.★



**¡La clase trabajadora mueve a México!**



**¡Vacunación para las trabajadoras y trabajadores  
de las actividades económicas esenciales!  
¡Si somos esenciales,  
somos de la primera línea!**



¿Le interesaría recibir mensualmente  
el periódico **VENCEREMOS**?

Visítanos en nuestra página web:

<https://mirmexico.mx/>



 **VENCEREMOS**

Órgano Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Síguenos en:  
twitter: @mirmexico  
facebook: Movimiento de  
izquierda revolucionaria  
correo electrónico:  
[venceremosmir@gmail.com](mailto:venceremosmir@gmail.com)